

TRES EXPEDICIONES NÁUTICAS EN LA ESTELA DE LA ARMADA



Introducción

EN los últimos tres años, tres expediciones náuticas, con una gran participación de navegantes, clubes náuticos, instituciones y apoyo de medios de comunicación, han contribuido a reforzar los objetivos de la Armada de dar a conocer, especialmente entre la población marinera, hechos y personajes relevantes de nuestra historia con proyección internacional, fomentando así la cultura de defensa y el aprecio por la labor de las Fuerzas Armadas en la sociedad española.

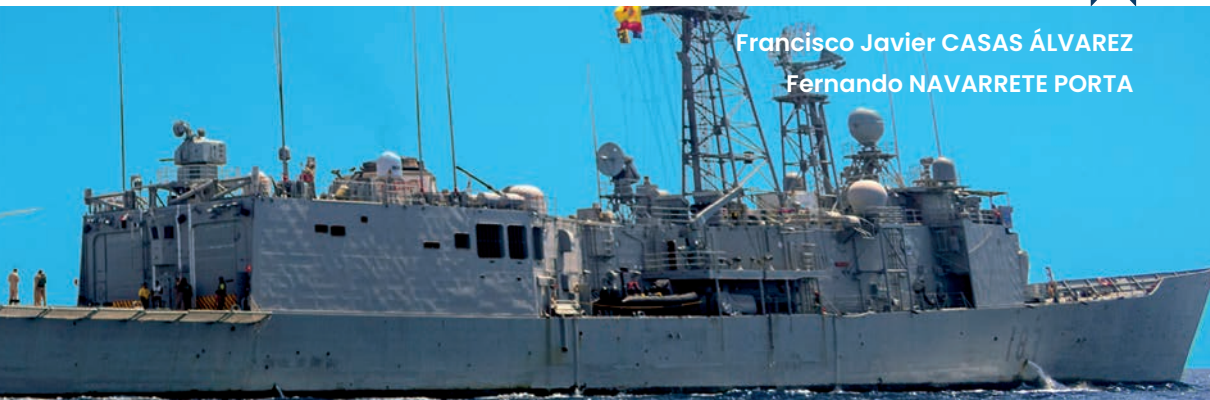
Una feliz iniciativa

Fernando Navarrete Porta y Francisco Javier Casas Álvarez son viejos amigos y comparten intereses y aficiones. Ambos son diplomados en Altos Estudios de la Defensa Nacional y fomentan desde la Asociación de Antiguos Alumnos Diplomados del CESEDEN el conocimiento y la consideración por parte de la sociedad de la labor que realizan las Fuerzas Armadas en la defensa de España y de los españoles. Esta dedicación les ha llevado a ser condecorados con la Cruz del Mérito Naval (en el caso de Javier Casas, con la Gran Cruz) y nombrados embajadores de la Marca Ejército.

A ambos les une también su afición a la navegación. Fernando, realizador de televisión que todos recordamos por aparecer en los créditos de tantos programas de la cadena pública, tiene su magnífico velero en Calpe, y Javier, funcionario público de notable trayectoria en diversos ministerios (incluidos 16 años en Defensa), tiene su modesta embarcación en Santoña. A finales de 2020 decidieron que tenían que hacer algo para sumarse al homenaje que la Armada estaba llevando a cabo por el 500 aniversario de la primera circunnavegación a cargo del insigne marino Juan Sebastián Elcano, y dar así a conocer los detalles de esta gesta en el mundo de la marina deportiva.

Para ello, diseñaron su proyecto de expedición en siete etapas que, partiendo de Calpe, les llevaría a Cartagena, Almería, Melilla, Málaga, Algeciras y Cádiz, para terminar en Sevilla remontando el Guadalquivir. La idea era que participaran un máximo de diez veleros y en cada etapa involucrar a los correspondientes clubes náuticos para que celebraran en sus sedes conferencias y visitas enfocadas a divulgar entre los socios, autoridades locales, instituciones y amigos la importancia que tuvo la expedición que inició Magallanes y culminó Elcano.

Francisco Javier CASAS ÁLVAREZ
Fernando NAVARRETE PORTA



Además de las ponencias dedicadas a la gran gesta del marino de Guetaria, el acto central en cada club participante debía dar a conocer la trayectoria de algún otro personaje destacado, preferentemente ligado a la mar y a la localidad en la que se celebraba. Por último, la expedición habría de incorporar lo que los organizadores denominaron la «misión cívica», la cual se acordó que fuera la de sensibilizar a la población marinera sobre la importancia de proteger la posidonia oceánica mediterránea, una planta endémica de ese mar, de alto valor ecológico y que está sometida a diversas amenazas.

Junto a Fernando Navarrete como presidente y a Javier Casas como responsable de las relaciones institucionales, completaban el Comité Organizador Ignacio Zabala, de reconocida capacidad como gestor, y Javier García Veiga y Arturo Ruiz-Falcó como asesores técnicos. La Asociación de Amigos de los Grandes Navegantes y Exploradores Españoles (AGNYEE), de la que todos ellos eran miembros, decidió prestar su respaldo a la expedición, aunque toda la responsabilidad en la dirección y ejecución del proyecto corrió a cargo del Comité Organizador.



Calpe fue el inicio de las tres expediciones.
En primera fila, los patrones. (Foto: RCN Calpe)

Pero faltaba algo: la expedición debía ser portadora de algún objeto alegórico representativo que, a modo de antorcha olímpica, fuera mostrado en cada etapa y culminara su periplo siendo depositado en alguna institución participante. El escultor Mariano Cobo ofreció generosamente a tal efecto una magnífica escultura que representa a un galeón como los que surcaron los mares hace quinientos años.

La Armada hace suyo el proyecto

Una vez diseñados los objetivos y las líneas generales de la expedición, procedía trasladárselo a la Armada para obtener su aprobación. El AJEMA, por entonces el almirante general Teodoro López Calderón, se mostró encantado con la idea y garantizó todo su apoyo, que inmediatamente puso en marcha.

Así, el almirante Juan Rodríguez Garat, a la sazón director del Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN), ofreció la participación de los conferenciantes que fueran necesarios en las diferentes escalas, así como las visitas de los expedicionarios a los museos y otros centros de la Armada. Además, aprobó que la escultura del galeón que portaba la expedición

quedara depositada en el Museo de la Torre del Oro de Sevilla.

El que fuera almirante de Acción Marítima, Juan Luis Sobrino, impartió instrucciones a los comandantes navales de las zonas marítimas por las que discurriría la expedición para que prestaran toda su colaboración y, en su caso, facilitaran los contactos con los clubes náuticos. También puso a su disposición la Estación Naval de Puntales (Cádiz) para que los barcos pudieran atracar.

Por otra parte, el contralmirante Santiago Barber, representante de la Armada en la Comisión Nacional del V Centenario, se ocupó de que esta expedición fuera incorporada como actividad oficial de dicha Comisión Nacional, y

Libros y álbumes de fotos de las tres expediciones. (Diseño: J. Villoslada y J. Casas)



facilitó los bustos de Juan Sebastián Elcano que serían entregados a una personalidad o institución durante el acto central de cada etapa.

Los preparativos estaban a punto para que la expedición pudiera llevarse a cabo en el verano de 2021. Hubo reuniones con los comandantes navales y los clubes náuticos, con la directora de la Oficina de Representación Permanente de la Comisión Europea en España (que, entre otras cosas, ofreció financiar el libro/dossier de la expedición), así como con la Consejería de Sostenibilidad y Medio Ambiente y la Agencia Pública de Puertos de Andalucía.

Además de la Armada, el Ejército de Tierra garantizó el importante apoyo de la Comandancia General de Melilla en la escala en esa ciudad autónoma y de la infraestructura en las demás localidades a visitar. Por su parte, la Guardia Civil colaboró con las patrulleras de su Servicio Marítimo (SEMAR) en cada una de las etapas.

Pero el COVID-19 no estaba todavía vencido y los organizadores estimaron que cualquier caso que se manifestara entre los expedicionarios sería fatal, pues obligaría a suspender la expedición. Por ello decidieron posponerla hasta el año siguiente y hacerla así coincidir con la fecha en la que se cumplirían los 500 años exactos del desembarco de Elcano y sus compañeros en Sevilla.

El nuevo AJEMA, almirante general Antonio Martorell, reafirmó el apoyo de la Armada en todos sus elementos a la que fue ya oficialmente bautizada como Expedición GNA22, y dictó además unas instrucciones en las que señaló los tres veleros de la Armada

que acompañarían a los expedicionarios en las diversas etapas, designó a los que serían los representantes de la Armada en los actos de inicio y fin de la expedición (en Calpe y Sevilla) y precisó que serían los comandantes navales quienes entregarían en cada etapa los bustos de Elcano ofrecidos por la Armada a las instituciones y personalidades merecedoras de recibir tal distinción.

La GNA22 conmemora la gesta de Juan Sebastián Elcano (agosto-septiembre 2022)

Ocho veleros, a los que se unieron en diferentes etapas los *Cabo de Palos*, *Deneb* y *Sirius VII* de la Armada, compusieron la flota expedicionaria. El Real Club Náutico de Calpe, con su presidente Juan Belliure al frente (incorporado también a la flota con su velero), albergó el 18 de agosto de 2022 el acto inaugural de la GNA22. El comandante naval de Alicante intervino en nombre de la Armada, y la alcaldesa de dicha localidad recibió una distinción por su apoyo a los objetivos de la expedición. Un magnífico acto social y la reunión de los patrones para ultimar los detalles de la primera etapa pusieron fin a la jornada.



Las siete etapas de la Expedición GNA22, entre Calpe y Sevilla. (Diseño; F. Navarrete)

Al día siguiente, con el sonido de fondo de sirenas de barcos de socios del Club, la flota se hizo a la mar rumbo a Cartagena. Travesía tranquila, incluida la noche, para llegar al día siguiente a media mañana, agrupados, a las instalaciones del Real Club de Regatas de Cartagena.

El domingo 21 fue un día muy intenso. Comenzó con un interesante recorrido por el Arsenal por cortesía de su jefe, vicealmirante Pedro Luis de la Puente, seguido de una ilustrativa visita al Museo Naval y al submarino *Isaac Peral*.

En el citado Club de Regatas, cuyo salón de actos se quedó pequeño por la afluencia de socios y amigos, se celebró esa tarde el acto central, con conferencias sobre la gesta de Elcano y del cartagenero teniente general de la Armada Antonio de Escaño, que daba nombre a la etapa y a la homónima Escuela de Especialidades de la Armada de Ferrol.

La patrullera *Río Guadalentín* de la Guardia Civil acompañó unas millas a la flota a su salida de Cartagena; la navegación hacia Almería, con noche incluida, fue también tranquila. Allí, el 24 de agosto los expedicionarios pudieron disfrutar de una visita a la Alcazaba por cortesía del Ayuntamiento, y por la tarde, en el Club de Mar de Almería, se celebró el acto central, bajo el auspicio de su presidente, del comandante naval y del consejero de Sostenibilidad y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Además de pronunciar una conferencia sobre la primera circunnavegación, el 2.º comandante naval hizo una semblanza de la primera almi-



Los veleros de la GNA22, atracados en el puerto del RCN de Cartagena, lucen las banderas del V Centenario. (Foto: J. Casas)

rante de la Armada, Isabel Barreto, adelantada del Mar Océano; a su vez, el coordinador de las reservas naturales del cabo de Gata-Níjar e isla de Alborán destacó la importancia de la posición oceánica como productora de oxígeno en el Mediterráneo y su papel en la eliminación de CO₂. Precisamente por su actividad en la protección de dicha planta acuática, el consejero de Medio Ambiente de la Junta recibió una distinción en el transcurso del acto.

La navegación hacia Melilla el jueves 25 fue algo más accidentada. En primer lugar, la flota hubo de estar muy atenta en el cruce del dispositivo de separación de buques, vigilando las señales del radar y del sistema de identificación automática (AIS), además de la observación de las luces de los barcos que navegan en ambas direcciones. Y en segundo lugar porque a 17 millas de Alborán, en mitad de la noche y sin viento, el motor del *Torbellino* se detuvo, acudiendo en su

ayuda Juan Belliure, que le remolcó con su velero *Lady Lola* hasta Melilla a una velocidad de dos nudos. Una embarcación del SEMAR se tuvo que desplazar desde Melilla para acompañar en la operación de remolque hasta Puerto Norray. El problema finalmente se resolvió gracias a la intervención del comandante naval, que consiguió que, a pesar de ser viernes, un taller reparara el motor. Belliure recibió el homenaje de la flota por su gesto solidario y buen hacer marinerio.

La Comandancia General de Melilla se volcó con los expedicionarios, y el sábado 27 organizó una completa visita a Melilla la Vieja —fortificaciones, Museo Histórico Militar...—, a la Melilla modernista —es la segunda ciudad española que conserva más edificios de ese estilo después de Barcelona— y, por último, al Cementerio Municipal de la Purísima Concepción, que supone un auténtico recorrido por la historia de España.

Por la tarde, en el Real Club Marítimo se celebró un acto sociocultural en el que, además de las conferencias sobre la gesta de Elcano y la protección de la posidonia, el teniente coronel ayudante del comandante general disertó sobre Juan de Austria, el héroe de Lepanto. A continuación, el comandante naval entregó una distinción al comandante general de Melilla por la contribución de su Comandancia a la defensa de España y de sus intereses en esta zona.

El domingo 28 de agosto, ya saliendo de Melilla, el color azul del mar pronto se tornó en gris plomizo, con avisos de viento de levante entre 26 y 31 nudos. La noche resultó complicada, pero finalmente la flota atracó sin mayores dificultades en las instalaciones del Real Club Mediterráneo de Málaga. Una vez allí, el martes

30 los navegantes visitaron la Alcazaba y, por la tarde, las magníficas instalaciones del Real Club, que acogió el acto cultural y social, que atrajo a un gran número de malagueños animados por la información aparecida en el diario *SUR* de ese mismo día, que titulaba: «Una flota de veleros recala en Málaga para reivindicar la historia marítima española». Presidido por el alcalde de Málaga, el presidente del Club y el 2.º comandante naval, en dicho acto tuvo un papel destacado la conferencia impartida por el vicepresidente de la Asociación «Bernardo de Gálvez» sobre este ilustre marino, virrey de Nueva España, originario de la provincia de Málaga y cuyo retrato cuelga en el Capitolio norteamericano. El presidente de la Asociación recibió una distinción por el intenso trabajo desarrollado para honrar la memoria de tan significado compatriota, nombrado en 2014 ciudadano honorario de los Estados Unidos.

Tras una travesía sin incidentes, el jueves 1 de septiembre la flota pudo contemplar el amanecer frente al peñón de Gibraltar, y poco después los veleros amarraron en un pantalán VIP que ofreció el Real Club Náutico de Algeciras. Ese día tocaba poner a punto las embarcaciones, verificar que todo funcionaba perfectamente y llenar los depósitos, pues la siguiente etapa consistiría en atravesar el Estrecho, que siempre genera inquietud por sus vientos y, últimamente, por las orcas.

El viernes 2 se realizó una interesante visita al impresionante puerto de Algeciras, donde se pudieron ver decenas de embarcaciones confiscadas por tráficos ilícitos. El acto cultural y social en el Real Club Náutico fue presidido por el alcalde de la ciudad, la presidenta del Club y el comandante naval. Además de las conferencias sobre Elcano y la protección de la posidonia, se disertó acerca del personaje que

daba nombre a la etapa, Antonio Barceló, almirante muy ligado a Algeciras y que se destacó por su combate contra los ingleses. El comandante naval entregó la distinción a los familiares del almirante Cervera, también muy vinculado a esta ciudad.

Afortunadamente, la travesía del Estrecho se realizó sin complicaciones, y el domingo 4 los veleros pudieron atracar en Cádiz, en la Estación Naval de Puntales, por cortesía de la Armada. El día siguiente fue muy apretado, ya que los expedicionarios visitaban el Instituto Hidrográfico de la Marina, donde se realizó el correspondiente acto sociocultural, presidido por su director y el comandante naval, con una conferencia sobre el explorador gaditano Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que fue gobernador de Paraguay y del Río de la Plata. En esta ocasión, la distinción le fue entregada al SEMAR por su permanente servicio a la población marinera.

A primera hora de la tarde tuvo lugar la visita al Observatorio de la Armada, encabezada por su director, y al impactante Panteón de Marinos Ilustres, de la mano del director de la Escuela de Suboficiales de la Armada.

Por la noche, en la Residencia del Ejército de Tierra «La Cortadura» se llevó a cabo, en un cálido ambiente de compañerismo, la cena de confraternización de los navegantes y autoridades militares de la zona, con la entrega de los diplomas de participación en la expedición.

Por fin llegó el esperado martes día 6, quinientos años después de la llegada de Elcano. El almirante de la Flota, Eugenio Díaz del Río, impartió las correspondientes instrucciones para que los miembros de la GNA22 se incorporaran a la parada naval que tendría lugar frente a Sanlúcar de Barrameda a media mañana, presidida por Su Majestad Felipe VI desde el *Juan Sebastián de Elcano*. Así, todos los expedicionarios disfrutaron de un soleado y ventoso día de navegación junto a nuestro buque

La flota remonta el Guadalquivir hacia Sevilla tras la parada naval en Sanlúcar de Barrameda. (Foto: J. Casas)



escuela y a los barcos más relevantes de la Armada.

Tras la parada, se adentraron en el río Guadalquivir a través de una fantástica navegación hacia Sevilla, prácticamente a vela todo el tiempo, flanqueados por los veleros de la Armada *Deneb* y *Sirius VII* y sorteando a algunos mercantes en dirección sur. Sólo hubo un incidente que reseñar: el *Mandrágora* tocó fondo en una zona muy estrecha, con lodo, y necesitó el concurso de Juan Belliure —de nuevo— para retomar la navegación. Afortunadamente ambas embarcaciones lograron unirse al grupo en el momento en que comenzaba a abrirse la esclusa que da acceso a la ciudad de Sevilla a las 01:00 h del día 7. De lo contrario, habrían tenido que esperar hasta bien avanzada la mañana.

Tras pasar la esclusa, y a pesar de lo intempestivo de la hora, el personal del Club Náutico de Sevilla se afanó por ubicar adecuadamente a todos los veleros, y a la caída de la tarde del mismo miércoles 7 se celebró en el citado Club el acto de clausura de la expedición, con la intervención de su presidenta, del presidente del Comité Organizador Fernando Navarrete, del almirante jefe del Estado Mayor de la Flota, del general jefe de la Zona de Andalucía de la Guardia Civil, del Presidente de AGNYEE (por videoconferencia) y de la jefa de la Oficina de Representación de la Comisión Europea en España. Un emotivo acto, cargado de mensajes, que sería coronado por un bien servido vino español.

Por último, el jueves 8 de septiembre tuvo lugar en la Torre del Oro la entrega de la escultura del galeón para su depósito en el Museo Naval. Correspondió al comandante naval y director del Museo de la Torre del Oro dar la bienvenida a los expedicionarios, y

también a Javier Casas como responsable de Relaciones Institucionales del Comité Organizador, haciendo la entrega formal de la escultura realizada por Mariano Cobo, que se encontraba presente en el acto.

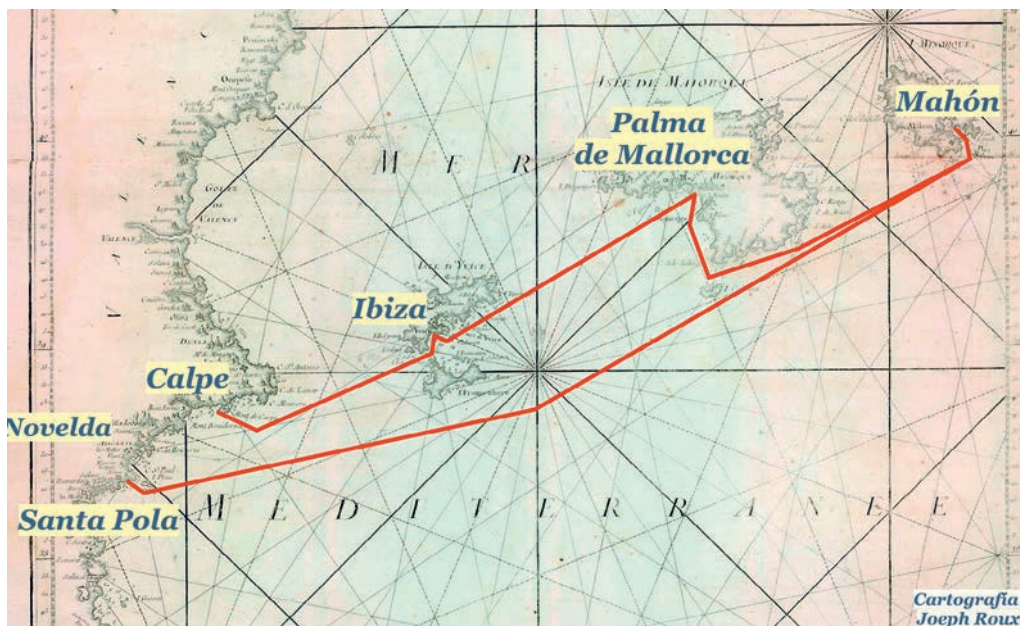
La JJ23 homenajea a Jorge Juan, marino ilustre, en su 250 aniversario (junio 2023)

A finales de 2022, la Armada, a través del vicealmirante Marcial Gamboa, director del IHCN, comunicó a Fernando Navarrete y a Javier Casas su intención de homenajear a Jorge Juan en 2023, año en que se cumplía el 250 aniversario del fallecimiento del marino y científico, el Sabio Español, como era conocido en los círculos científicos europeos de su época.

Tras el éxito de la Expedición GNA22, el Comité Organizador, compuesto en esta ocasión por los ya citados junto a Ignacio Zabala, el capitán de navío (reserva) Juan González-Aller y Javier García Veiga, inmediatamente aprobó sumarse a este homenaje y puso en marcha el diseño de la nueva expedición.

La JJ23, como se denominó, constaría de cuatro etapas por las islas Baleares (Ibiza, Palma y Menorca) y terminaría en Santa Pola en fecha que permitiera a los expedicionarios desplazarse hasta Novelda, ciudad natal del marino, para participar allí en los actos previstos en su honor.

El esquema sería el mismo que en 2022, involucrando en el proyecto a los principales clubes náuticos de las localidades a visitar, que ofrecerían amarres de cortesía a la flota de veleros y desarrollarían en sus sedes conferencias sobre el ilustre marino y otras, con el formato de la expedición anterior.



Las cuatro etapas entre Calpe y Santa Pola, y por carretera hasta Novelda. (Diseño: J. Villoslada)

La Armada garantizó su colaboración, que se concretó en el apoyo de todos los comandantes navales, la participación de los conferenciantes que se requirieran, la acogida a los veleros que compusieran la flota en las estaciones navales de Porto Pi (Palma) y Mahón (Menorca) y el obsequio de unas láminas de gran interés, con la firma de Jorge Juan, para ser entregadas a las instituciones o personalidades a distinguir en cada etapa. Además, el velero de la Armada *Cabo de Palos* acompañaría a la flota en todo su recorrido. A principios de junio, el nuevo AJEMA, almirante general Antonio Piñeiro, recibió de manos de los organizadores el dossier de la expedición, en esta ocasión patrocinada por Navantia.

El jefe de Estado Mayor del Ejército, general de Ejército Amador Enseñat, también recibió a los promotores de la expedición y ofreció todo su apoyo en las etapas donde contaba con in-

fraestructura, tanto en Palma como en Mahón. De nuevo la Guardia Civil dispuso que el SEMAR prestara apoyo a la flota en cada etapa; además, la expedición contó en esta ocasión con dos entidades promotoras de especial relevancia: Navegantes Oceánicos, una editorial que ofrece contenidos relacionados con la navegación a los apasionados por la mar, y la ONG FANS (Fundación Audiovisual para la Normalización Social), que ayuda a personas con discapacidad.

Nueve veleros, incluido el de la Armada, se dieron cita el 8 de junio en el Real Club Náutico de Calpe, donde se celebró el acto inaugural, con la participación del comandante naval, el presidente del Club y la alcaldesa de la ciudad, y en el que el director de la Biblioteca Central de la Marina pronunció una excelente conferencia inaugural. En el mismo se presentó la escultura alegórica *La Marina Ilustrada*, obra

del escultor Mariano Cobo, que sería trasladada a lo largo de toda la travesía y exhibida en las diferentes localidades, siendo entregada el último día al alcalde de Novelda para su custodia.

Tras una rápida navegación, la flota atracó en el Club Náutico de Ibiza, y el día 10 por la tarde, después de una interesante visita guiada a la fortaleza de Dalt Vila, se celebró el acto cultural y social en las instalaciones del propio Club. A las magníficas conferencias sobre Jorge Juan y la Marina de la Ilustración y sobre la protección de la posidonia, se sumó otra sobre los corsarios ibicencos al servicio de España que escribieron páginas poco conocidas sobre su papel en apoyo de la Marina oficial y de los intereses de España.

Recibió una especial distinción el anterior comandante general de Infantería de Marina, general de división Antonio Planells, destacado ibicenco que comparte apellido con uno de los corsarios más destacados, que prestó un gran apoyo al desarrollo de la JJ23, contribuyendo a que los medios de comunicación locales dedicaran espacios a Jorge Juan y la JJ23.

La travesía a Palma se desarrolló sin incidentes, aunque la flota, cuya llegada a la Estación Naval de Porto Pi estaba prevista para las 08:00 h del día 12, tuvo que prestar especial atención al movimiento de imponentes ferris y trasatlánticos que a esas horas entraban y salían del puerto de Palma de Mallorca. Aquí los navegantes tuvieron un apretado programa de visitas: primero, al Palacio de la Almudaina, por cortesía de Patrimonio Nacional, y luego al Fuerte de San Carlos, que garantizó siempre la defensa de la rada de Porto Pi y que actualmente gestiona la Comandancia General de Baleares. Esta misma Comandancia ilustró a los expedicionarios con una conferencia sobre las misiones que tiene encomendadas en la defensa de los intereses de España, que sería reconocida con la entrega de una distinción a su comandante general.

El acto cultural se celebró el martes 13 en el Real Club Náutico de Palma, con una presentación sobre el ilustre marino por parte del comandante naval, y otra del segundo comandante naval que versó acerca del marino, cartógrafo y explorador mallorquín Felipe Bauza, además de una interesante conferencia de



Foto de familia en la terraza del Club Náutico de Ibiza. (Fuente: C. N. Ibiza)

la directora del Centro Oceanográfico de Baleares.

En la mañana del jueves 15, la flota atracaba en la Estación Naval de Mahón (Menorca), de nuevo por cortesía de la Armada, jornada en la que los navegantes se dedicaron a poner a punto sus veleros ante la previsión de fuertes vientos en la derrota que les habría de llevar hasta Santa Pola en una travesía de 50 horas.

La prensa menorquina también se hizo eco de la expedición, y el viernes 16 el alcalde de Mahón recibió a los expedicionarios y se realizaron visitas al Palacio de Isabel II (sede de la Comandancia General de Baleares en Menorca) y a la propia Estación Naval. El acto cultural se desarrolló en el Club Marítimo de Mahón, con intervenciones a cargo del comandante naval sobre Jorge Juan y del contralmirante menorquín (reserva) Santiago Barber, anterior representante de la Armada en la Comisión del V Centenario, que disertó sobre el marino, también menorquín, Pedro María Cardona, creador de la Aeronáutica Naval. Reci-

bió una distinción el SEMAR por su permanente servicio a la población marinera.

La navegación hasta Santa Pola, tal como estaba previsto, fue complicada, en un recorrido de 256 millas náuticas en dos largos días, con vientos de 40 nudos y olas de cuatro metros; algunos barcos sufrieron desperfectos, por suerte de poca importancia, y más de un tripulante resultó con magulladuras como consecuencia de los pantocazos. Al final, todo quedó, afortunadamente, en una anécdota más que contar.

El martes 20, el Ayuntamiento de Santa Pola organizó unas visitas al Castillo-Fortaleza y Museo del Mar de la ciudad y a la lonja de pescado, en plena actividad, que los navegantes apreciaron mucho. Después, el Club Náutico albergó el acto cultural, en el que, además de las previstas conferencias, el comandante naval entregó una distinción al presidente de la Comisión organizadora de los actos en honor de Jorge Juan en su Novelda natal. También,



Los expedicionarios en la Estación Naval de Mahón, donde atracó la flota por cortesía de la Armada.

(Fuente: F. Navarrete)



La EMA24 discurrió en cuatro etapas entre Calpe y Palma. (Diseño: J. Villoslada)

y al igual que se hizo en todos los clubes náuticos participantes, se otorgó a su presidente un magnífico busto del ilustre marino, obra de la escultora Alicia Boyer.

Por fin, el 21 de junio, día en que falleció Jorge Juan en el año 1773, los navegantes se desplazaron en autobús a Novelda, por cortesía del Comité Organizador de los actos en su homenaje, para participar en un completo programa, que incluyó un desfile aéreo de la Patrulla Águila y una parada militar, durante la cual el alcalde y el jefe del Arsenal de Cartagena depositaron una corona de flores ante el busto del Sabio Español, situado junto a su casa natal.

El último acto de los miembros de la Expedición JJ23 consistió en la entrega al alcalde de Novelda de la escultura *La Marina Ilustrada* para su custodia, como homenaje de los organizadores a la figura del ilustre marino y científico español.

La EMA24 rindió homenaje a la Marina de Aragón y su expansión por el Mediterráneo (junio-julio 2024)

En el otoño de 2023, Fernando Navarrete y Javier Casas mantuvieron una reunión con el nuevo director del IHCN, vicealmirante Enrique Torres, para informarle en detalle del desarrollo de la Expedición JJ23, en el transcurso de la cual el vicealmirante les comunicó el tema que la Armada había decidido que fuera el eje de su acción cultural en 2024: homenajear a la Marina de la Corona de Aragón y su histórica expansión por el Mediterráneo; un pequeño reino del nordeste de la península ibérica, con poca población y limitados recursos, que fue capaz de conseguir notables victorias por mar y por tierra, expandir sus fronteras y proyectar su influencia por todo el Mediterráneo durante dos siglos, en los que tuvo que hacer frente a poderosos enemigos.

De nuevo, el Comité Organizador de las dos expediciones anteriores decidió por unanimidad sumarse a esta iniciativa de la Armada, y así lo comunicaron en reunión con el 2.º AJEMA: el IHCN facilitaría los conferenciantes marinos que se solicitaran y el obsequio para las personalidades o entidades distinguidas en cada etapa; la flota atracaría en las estaciones navales por las que discurriera la travesía, y los comandantes navales aportarían toda su colaboración, también en las relaciones con los clubes náuticos que se incorporaran al proyecto.

El Comité Organizador, al que se sumó Luis Fouz, diseñó un recorrido en cuatro etapas que, partiendo de Calpe, llevaría a los expedicionarios a Valencia, Castellón de la Plana, San Carlos de la Rápita y Palma de Mallorca. De esta forma se tocarían puertos de las tres comunidades autónomas que en su tiempo pertenecieron a la Corona de Aragón: Comunidad Valenciana, Cataluña y Baleares. La

flota portaría y exhibiría en cada etapa, como en anteriores ocasiones, una escultura alegórica de la Marina de Aragón, obra de Mariano Cobo, que sería finalmente depositada en la sede de la Jefatura del Sector Naval de Baleares.

Además de la Armada, el Comité contó con el apoyo del JEMAD, del SEGENPOL, del Ejército de Tierra —de gran interés en las escalas en Valencia y Palma—, de la Guardia Civil a través del SEMAR —cuyas patrulleras acompañarían a la flota en cada una de las etapas—, del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Aragón y de Navantia, que patrocinaría la edición del dossier de la expedición. La editorial Navegantes Oceánicos y FANS prestaron su concurso como promotoras del proyecto.

El martes 25 de junio de 2024 tuvo lugar el acto inaugural en el Real Club Náutico de Calpe, cuyo presidente Juan Belliure actuó como excelente



Las conferencias reunieron una gran asistencia en todos los clubes náuticos participantes. En la foto, un momento del acto en el RCN de Palma. (Foto: J. Casas)

anfitrión. La conferencia inicial fue impartida por el capitán de navío Pérez-Seoane, director de la Biblioteca Central de la Marina, y en representación de la Armada intervino el comandante naval de Alicante.

La flota de nueve veleros, con esloras entre 9,5 y 15 metros, partió de Calpe en la madrugada del 26 de junio, arribando a las magníficas instalaciones de Valencia Mar sobre las 20:00 h. Sólo un incidente a reseñar: por la proa del *Mandrágora*, de Fernando Navarrete, apareció a mitad de travesía una zódiac a la deriva con varios bidones en su bodega; se comunicó la posición a la patrullera de la Guardia Civil, que no dudó en indicar que se trataba con toda seguridad de una narcolancha, y acudió inmediatamente a retirarla.



Retrato de Gabriel Císcar.
(Museo Naval de Madrid).

Al día siguiente, los navegantes realizaron una visita al Convento de Santo Domingo, sede de la Capitanía General de Valencia y del Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD) de la OTAN, donde asistieron a una interesante conferencia sobre las misiones de ese cuartel general en el marco de la OTAN.

Por la tarde tuvo lugar el acto cultural y social en Valencia Mar, con conferencias del comandante naval sobre la Marina de Aragón, y del marino, escritor, historiador y navegante Francisco Ruiz Aldereguía acerca del personaje que daba nombre a la etapa: el polifacético marino valenciano Gabriel Císcar y Císcar.

La distinción le fue entregada al general de división Enrique Silvela, jefe de Estado Mayor del

CGTAD de la OTAN, por su labor en defensa de los intereses de España.

El 28 de junio, la etapa de Valencia a Castellón de la Plana discurrió a buena velocidad, con un viento del nordeste que arreció y puso a prueba la habilidad de los patrones y la capacidad de ceñir de sus embarcaciones. En un momento determinado, el motor del *Florax IV* tuvo problemas con la toma de combustible y hubo de ser remolcado hasta Castellón por el *Lobo de Mar* ante la atenta mirada de la embarcación del SEMAR. El Real Club Náutico de Castellón acogió a la flota en cómodos amarres y puso a su disposición todas las facilidades del club.

El sábado 29, los expedicionarios visitaron, acompañados por el subdelegado de Defensa

de Castellón, el Museo de Historia Militar de esa ciudad, y por la tarde, en la sede del Real Club Náutico, se llevó a cabo el acto cultural y social, con gran afluencia de socios. Además de la intervención del comandante naval, hubo conferencias sobre el almirante aragonés Pedro Porter y Casanate, explorador de California y gobernador de Chile, por parte de Luis Fouz, navegante y profesor, y sobre la protección de la posidonia oceánica mediterránea, a cargo de Javier García Veiga, también navegante, farmacéutico y profesor de la Universitat de les Illes Balears. Además, se hizo entrega de una distinción al SEMAR por su permanente servicio en favor de los ciudadanos usuarios del espacio marítimo.

La etapa desde Castellón a La Rápita, el domingo 30 de junio, fue relajada, hasta el punto de que los tripulantes del *Badum*, velero que alcanza buena velocidad, se permitieron tomar un baño a la altura de Peñíscola mientras esperaban al resto de la flota.

Ya en la localidad tarraconense, y tras una cálida acogida por parte del Club Náutico de La Rápita, el lunes 1 de julio tuvo lugar una interesante visita al Museu de la Mar de l'Ebre, que permitió al grupo conocer en profundidad el desarrollo y la importancia histórica de la bahía de los Alfaques.

L'Església Nova, a rebosar de público sin duda por el esfuerzo de difusión que hizo el Club en La Rápita, acogió el acto cultural, presidido por el presidente del Club Náutico, el comandante naval de Tarragona y el alcalde de La Rápita. El capitán de navío José Ramón Vallespín (IHCN) impartió una bien documentada conferencia sobre la Marina de Aragón, y el historiador director del Museu de la Mar de l'Ebre ilustró a los asistentes sobre la expedi-

ción de los poetas en los Alfaques. Francisco Ruiz Aldereguía, escritor, marino y también historiador, disertó sobre Luis de Requesens y Zúñiga, noble catalán al servicio de la monarquía y estratega en Lepanto.

La distinción, consistente en una lámina de un grabado de Monleón que representa diversas naves del siglo XIII y que se conserva en el Museo Naval, fue entregada por el contralmirante Cristóbal González-Aller a la Cofradía de Pescadores de La Rápita.

Por fin, la flota soltó amarras el 2 de julio de madrugada para acometer la última etapa, de 26 horas de navegación. El rumbo desde la bahía de los Alfaques hacia Palma era de 131º, con una navegación tranquila. *Badum*, *Lady Lola* y *Lobo de Mar* se permitieron en mitad de la noche descansar fondeados en Andraitx hasta que el resto de los veleros les alcanzaran, para así entrar agrupados en la bahía de Palma. Por cortesía de la Armada, el ataque se realizó en la Estación Naval de Porto Pi, donde la Comandancia Naval ofreció todas las facilidades posibles.

El miércoles 3 de julio, tuvo lugar el acto cultural y social en el Real Club Náutico de Palma, con asistencia de autoridades civiles (el consejero del Mar de las islas Baleares) y militares (el comandante general de Baleares y el coronel jefe de la Comandancia de la Guardia Civil, entre otras). Los medios de comunicación se hicieron eco del evento, en el que el jefe del Sector Naval de Baleares hizo una excelente disertación sobre la Marina de la Corona de Aragón.

Finalmente, el jueves 4 los navegantes disfrutaron de una jornada festiva, con visitas al Castillo de Bellver y al Acuartelamiento del

Ejército de Tierra en la calle del Mar, organizadas por la Comandancia General de Baleares, que realizó una presentación sobre los aspectos que plantea la intervención de las Fuerzas Armadas en misiones internacionales, tras lo cual ofreció un refrigerio.

Por la tarde tuvo lugar la entrega formal de la escultura *La Marina de Aragón* al comandante naval, quedando depositada en el despacho (camarote) del mismo. Y, a continuación, en el Centro Socio-Deportivo del Ejército de Tierra en Palma tuvo lugar la cena de confraternización y despedida de los tripulantes, durante la cual fueron entregados los diplomas de participación por el comandante general de Baleares, el jefe del Sector Naval y el coronel del Ejército de Tierra jefe de Relaciones Institucionales de la Comandancia General.

El regreso de la flota a sus puertos base los días 5 y 6 fue complicado. Viento fuerte y chubascos constantes. Alguno prefirió posponer

el retorno hasta que mejorara la previsión meteorológica. Pero todos llegaron en buenas condiciones y satisfechos de haber contribuido, una vez más, a dar a conocer entre la población marinera algunos de los grandes hitos de nuestra historia vinculados a la mar.



Fernando Navarrete y Javier Casas entregan al jefe del Sector Naval de Baleares la escultura *La Marina de Aragón*. (Foto: Manuel Julián)